

DESCENSO

DEL VALLE

BLANCO

Por fin llegaron las vacaciones y, con ellas, la posibilidad de hacer realidad todos nuestros proyectos. Tras muchos kilómetros de carretera, la clásica avería y el consiguiente día perdido (amén de 600 FF. por la reparación) nos acercamos a Chamonix. Estamos subiendo el puerto y no cesa de nevar; esto nos preocupa mucho, pues la cosa se pone fea. A la entrada del pueblo la nieve se agrupa en las orillas de la carretera dando a Chamonix un aspecto diferente, no tan cosmopolita como en verano.

Las primeras visitas son a las oficinas de guías y de turismo, para enterarnos cómo estaban las cosas por arriba, previsiones meteorológicas, etcétera. Cuál sería nuestra sorpresa cuando al leer el parte podemos observar que anuncian «buen tiempo» no sólo para esa mañana sino para el resto de la semana. Lo curioso es que en ese momento no cesa de nevar. La noche va entrando, la nieve forma un manto blanco mientras nos dirigimos al albergue «Le Chamoniard», en las afueras de la ciudad en dirección a Argentier. El lugar es confortable, litera, ducha, cocina, comedor, en fin que merece la pena. Tras presentarnos, nos indican nuestro alojamiento; charlamos un rato y preparamos la cena; ofrecemos vino a la gente (desde entonces haríamos muy buenos amigos) y aunque todos son muy simpáticos y la velada se presenta agradable, hay que dormir. Mañana nos aguarda un día de plena actividad.

El amanecer llega antes de lo deseado; nuestro despertar, aunque perezoso, es muy agradable, pues el cielo está limpio de nubes. Nos apresuramos a vestirnos y tras un gran desayuno nos dirigimos hacia el teleférico de la «Aiguille du Midi». El primer servicio sale a las 8 h. En la estación vemos muy poca gente, apenas algún guía con sus clientes; al acercarnos a la taquilla recibimos la desagradable información de que sólo se puede subir hasta el «Plan de L'Aiguille», o sea, hasta la primera estación, pues en la parte superior el viento es excesivo (100 km./h.). En efecto, podemos observar grandes cortinas de nieve que se levantan desde las aristas del MONT BLANC. Comentamos con los guías la posibilidad de que cambie